

CHINA-ESTADOS UNIDOS

Claves de una puja evidente

Son conocidas las tensiones entre Washington y Beijing. Vayamos a criterios autorizados

Por MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA



La República Popular China es una nación de paz con la aspiración de un desarrollo compartido entre todos. Foto: pagina12.com.ar

EN minucioso intercambio con Eduardo Regalado Florido, especialista del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIP), en La Habana, situamos en su verdadera dimensión la Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense del pasado año, con la cual, a través de una dialéctica de exclusión, se incide en la República Popular China (RPCH), asunto a veces incomprendido en su esencia y que por ende genera muchas preguntas. Pero antes de entrar de lleno en el asunto, Regalado nos explica:

“La publicación de la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) de los Estados Unidos en noviembre de 2025 constituye un hito en la historia de la geopolítica, no por su capacidad de innovación diplomática; acaso por formalizar la transición de un imperialismo de expansión liberal a uno de exclusión estructural y hegemonía defensiva. Este documento emerge en un contexto en el que la hegemonía estadounidense experimenta un declive relativo frente al ascenso constante de potencias soberanas, lo que ha llevado a Washington a reevaluar sus estrategias de dominio mediante una retirada táctica hacia su retaguardia estratégica.

“Esta doctrina no se percibe como un indicador de fortaleza, sino más bien como una respuesta defensiva destinada a resguardar la economía estadounidense mientras se procura la fragmentación del sistema internacional con el fin de obstaculizar el avance tecnológico y económico de la República Popular China. En un reciente artículo desglosamos esta estrategia como un proyecto de supervivencia imperialista que prioriza el transaccionalismo crudo y el desacoplamiento selectivo sobre el ‘orden basado en reglas’ que el propio Occidente pretendió liderar durante décadas.”

Quisimos profundizar auxiliándonos del reputado experto ya que el lector de **BOHEMIA** está familiarizado con sus conocimientos. He aquí varias interrogantes, colegiadas por ambos, aportadoras de mayores saberes:

–¿Se trata de una recalibración bajo el declive estructural?

–Sí, el contexto en el que se gesta la ESN 2025 se caracteriza por una recalibración bajo el declive, motivada por el exceso de alcance estratégico y el agotamiento del modelo de intervención

global. Tras un período de inestabilidad interna y fracasos en las políticas exteriores, la administración estadounidense proyecta una imagen de recuperación nacional que busca restaurar su fuerza mediante aislamiento selectivo y nacionalismo económico.

“Las relaciones con China han experimentado una transición desde una competencia gestionada hacia una fase de exclusión estructural, en la cual Washington percibe que el tiempo para mantener su primacía se está agotando frente a los avances chinos en sectores clave de la Cuarta Revolución Industrial. El retraso sistemático en la publicación del informe, atribuido a debates internos sobre la agresividad comercial, refleja una tensión profunda entre pragmatismo económico y la línea dura estratégica que finalmente ha prevalecido como consenso de Estado.

“Desde la perspectiva soberanista, el contexto internacional evidencia un desplazamiento del rol de policía global por parte de Estados Unidos, no por convicción pacifista; más bien debido a la limitación de su capacidad material y la necesidad de focalizar sus recursos en el territorio nacional. En tanto que China promueve mecanismos de conectividad global, como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, Washington responde con un documento que prioriza la seguridad fronteriza y la protección de su mercado interno mediante la asfixia del otro.

“En el contexto actual, las relaciones bilaterales han alcanzado su punto más bajo en términos de flexibilidad diplomática. Esta situación se atribuye a la interpretación que la administración estadounidense hace de cualquier avance del Sur Global como una derrota estratégica de los intereses propios de Estados Unidos. Percepción que ha contribuido a la creación de un ambiente de hostilidad, alimentado por un consenso bipartidista que identifica a China como la única potencia con capacidad sistémica para desafiar la arquitectura financiera y militar establecida tras la Segunda Guerra Mundial”.

– ¿Estamos ante una continuidad o una ruptura?

–La ESN 2025 exhibe una dialéctica de continuidad y ruptura que revela la nueva naturaleza del poder estadounidense en el siglo XXI. La continuidad fundamental reside en la identificación persistente de China como competidor estratégico central y desafío sistémico más agudo para la primacía de los Estados Unidos. Se sostiene la premisa de que Estados Unidos debe contar con la capacidad militar más formidable a nivel global con el fin de asegurar su bienestar económico, ejercer su dominio y mantener su hegemonía. Estos factores han mantenido a la administración actual vinculada a las doctrinas establecidas en 2017 y 2022. En este sentido, se observa la persistencia en el empleo de medidas punitivas unilaterales y estrategias de coerción diplomática dirigidas a terceros países, con el propósito de restringir su colaboración con Beijing. Esta dinámica refleja la lógica de bloques que caracterizó los períodos de mayor confrontación en la historia reciente.

“No obstante, la ruptura con el pasado es profunda en lo que respecta al abandono del globalismo liberal y la retórica de la promoción de la democracia como eje central de la política exterior. La presente administración ha optado por reemplazar el idealismo normativo por un transaccionalismo descarnado, en el cual las alianzas no se fundamentan en valores compartidos, sino en beneficios materiales inmediatos y subordinación estratégica. Otra ruptura crucial se evidencia en la introducción

del ‘Corolario Trump’ a la Doctrina Monroe, que implica una retirada táctica de los compromisos globales en Eurasia para concentrar el poder de intervención en el hemisferio occidental”.



El lector de BOHEMIA está ya familiarizado con los conocimientos de Eduardo Regalado.

Foto: GILBERTO RABASSA